

Protesta en Atucha II.

Rosario, Buenos Aires

PROTESTA DE GREENPEACE Y TALLER ECOLOGISTA EN ATUCHA II

ATUCHA II ES LA PEOR RESPUESTA ANTE LA CRISIS ENERGÉTICA EN LA ARGENTINA

+ + + ECOLOGISTAS SEÑALAN QUE LOS COSTOS DE CIERRE DEL PROYECTO ESTÁN "INFLADOS" POR LA COMISIÓN NACIONAL DE ENERGÍA ATÓMICA. RECLAMAN A ALEMANIA UNA AYUDA PARA QUE CRÉDITOS OTORGADOS PARA LA CENTRAL SEAN DESTINADOS A ENERGÍAS RENOVABLES. + + +

ZÁRATE, 23 de marzo de 2004.- Continuando con sus respectivas campañas, "Elegí Energía Positiva" de Greenpeace, y "No a la Energía Nuclear, Sí a las Energías Limpias" de Taller Ecologista, realizaron hoy una protesta frente a las instalaciones de la inconclusa central nuclear de Atucha II advirtiendo sobre los inconvenientes de ese proyecto. La organización indicó que Atucha II resultará en "riesgos, basura y más deuda". Desde el navío "Arctic Sunrise", que navegaba por el Río Paraná, varios activistas a bordo de botes inflables llegaron hasta el límite de la central nuclear ubicada en la localidad bonaerense de Lima. Para Greenpeace es "la peor opción frente a la necesidad de incrementar la oferta energética en Argentina".

Gigantescos muñecos de peces deformes con tres ojos y un cartel que señalaba "Atucha II: riesgos, basura y más deuda", fueron desplegados por los activistas, desde los gomones. La protesta se realizó bajo un fuerte dispositivo de seguridad montado por la Prefectura Naval

"Este es un proyecto negativo, de alto riesgo, caro, tecnológicamente obsoleto, un legado de la dictadura militar", dijo Juan Carlos Villalonga, Director de Campañas de Greenpeace Argentina. "Querer reflotar este proyecto a raíz de la potencial crisis eléctrica que puede sufrir Argentina es un error, hay modos mucho más eficaces de encarar la crisis y de invertir el dinero del Estado", agregó el dirigente ecologista.

Según un reciente informe publicado por Greenpeace, cada peso gastado en Atucha II hubiera representado el doble en generación eléctrica si se lo hubiera invertido en energía eólica. Aún contabilizando lo que falta gastar en Atucha II, ese dinero alcanzaría para financiar un plan de despegue de una industria eólica local que tendría un enorme futuro, generaría inversiones y empleos en un nivel superior a lo que genera la energía nuclear.(1)

Si se contabilizan todos los costos involucrados en la central nuclear, "se rondaría una cifra cercana a 6.000 dólares el kilovatio instalado", explicó el Ing. Pablo Bertinat, coordinador del Taller Ecologista, filial nacional de la red WISE/NIRS especializada en temas de energía. Según Bertinat, "se trata de un disparate y resulta aún más vergonzoso teniendo en cuenta que el KW de eólica o minihidráulico cuesta entre 1.000 y 1.200 dólares".(2)

La Comisión Nacional de Energía Atómica ha venido ejerciendo un fuerte lobby para que se finalice el proyecto. "Los costos de cerrar el proyecto fueron sobrestimados por la CNEA para alcanzar una cifra similar a su terminación y así forzar la

continuidad de las obras", dijo Bertinat. "Pero terminar Atucha II sale por lo menos unas 20 veces más que cerrar el proyecto", agregó.

Según el informe presentado por esta entidad, se necesita "negociar un acuerdo con Siemens, los bancos alemanes y el gobierno alemán, un apoyo al desarrollo de energías renovables".

La reconversión de los créditos disponibles para terminar Atucha II serían aplicables al rubro de energías limpias. Existe la disponibilidad de créditos pendientes ya acordados por 139 millones de dólares. "Alemania está desmantelando su programa nuclear y lidera en Europa el desarrollo de la energía eólica, un acuerdo así sería lo más sensato y coherente", agregó Bertinat.

Ambas organizaciones ecologistas proponen que los 480 millones de dólares que se han

anunciado gastar para terminar la central nuclear sean dirigidos a impulsar un plan para desarrollar la industria eólica local. Greenpeace presentó recientemente un programa de acción para alcanzar los 3000 MW de potencia eólica en el 2013 y, conjuntamente con la CADGE, Cámara empresaria del sector eólico, un plan de corto plazo para comenzar la fabricación nacional de generadores (3). "Es preciso hacer un giro en las inversiones, de fuentes sucias hacia energías positivas", señaló Villalonga. "No podemos seguir subsidiando tecnologías peligrosas y con escaso futuro mientras que las energías renovables no poseen ningún tipo de apoyo", dijo.

Según ambas organizaciones la energía eólica se caracteriza por su rápida puesta en marcha lo que la convierte en una opción óptima para enfrentar la crisis de oferta energética que se avecina. Los planes de reactivar la central nuclear surgieron durante el año pasado cuando el Gobierno Nacional comenzó a anunciar su intención de finalizar la obra a raíz de la necesidad de ampliar el parque de generación.

En junio de este año se desarrollará la Conferencia "Renovables 2004" cuyo objetivo es que los países se comprometan con metas de inserción de fuentes renovables. "Esperamos que la Argentina asuma una meta que tenga en cuenta nuestro potencial en materia eólica y que para ese momento el proyecto Atucha esté definitivamente abandonado", finalizó Villalonga.

"Renovables 2004" es una conferencia convocada por el gobierno alemán como parte de una iniciativa de un numeroso grupo de países para impulsar el desarrollo de las energías renovables a escala global. La misma tiene por objetivo la adopción de metas de inserción de renovables a escala de cada país y a niveles regionales. Greenpeace sostiene que la Argentina debería adoptar una meta de inserción de renovables del 10% de la electricidad producida a escala nacional para el 2013.

POR MAYOR INFORMACIÓN

Oscar Soria (Director de Comunicaciones de Greenpeace)
1551090786

Juan Carlos Villalonga (Director de Campañas de Greenpeace)
1551094166

Pablo Bertinat (Coordinador Area Energía del Taller Ecologista)
0341 155429278

NOTAS AL EDITOR

(1) Ver "Atucha II vs Energía Eólica", marzo 2004, Greenpeace Argentina.

(2) ver "No a Atucha II", marzo 2004, Taller Ecologista, WISE-NIRS Argentina. www.taller.org.ar/wise/No_a_AtuchaII.pdf

(3) ver "Energía Eólica: 3000 MW en el 2013. Desarrollo, energía limpia y empleos", marzo 2004, Greenpeace Argentina.

La decisión de construir Atucha II, la tercera planta atómica de la Argentina, fue adoptada durante la dictadura militar en los últimos años de los '70 como parte de un plan de desarrollo atómico que hoy ya no existe. No sólo esta decisión fue adoptada en un marco político completamente diferente del actual, sino que además es notablemente diferente el contexto energético y tecnológico a más de dos décadas de diferencia.

Los contratos para la construcción de Atucha II fueron firmados en mayo de 1980 y ratificados por la Junta Militar en julio de ese año. Las obras comenzaron en marzo de 1981 y alcanzaron casi su estado actual de avance durante los años 1982 y 1983. La decisión de construir Atucha II fue claramente parte de un programa nuclear cuyo objetivo central era político y militarista, no un programa energético. Cuando acaba el gobierno militar, a finales de 1983, comienzan los problemas para continuar esta obra.

La propia decisión tecnológica para Atucha se fundamentó en razones de estrategia de negocios de la dictadura militar, eso motivó la elección de la Siemens KWU para construir un reactor cuya única experiencia alemana había sido un prototipo (MZFR) de 57 MW que funcionó desde 1966 hasta 1984. Esa línea tecnológica fue desarrollada por Siemens y utilizada comercialmente por Argentina únicamente.

Los gastos de Atucha II forman parte de una serie de desmesuras cometidas dentro del denominado Plan Nuclear Argentino durante la dictadura militar y que produjeron que a fines de 1983 la deuda externa ocasionada por la CNEA representase el 13% de endeudamiento del país. Concluir el proyecto significa aumentar la deuda externa y asumir un grave riesgo tecnológico al no contar la empresa Siemens, la proveedora original, con su área nuclear, la que ha sido discontinuada.